

En el año 1984 y comienzos de 1985, se agudiza el entorno creciente de inseguridad que para el Consulado significa la presencia y actividad en la zona cuyana, particularmente en la ciudad de Mendoza, de los sectores extremistas chilenos que se agrupan en la organización CHILE DEMOCRATICO, que se beneficia en esa época de la indefinición política del Gobierno argentino, que no presiona a tales grupos e - influido por la poca simpatía que siente hacia el Gobierno chileno - incluso les da un apoyo indirecto.

Previo a la consulta por el diferendo austral, por una u otra razón, casi todos los sectores políticos mendocinos eran poco o nada proclives a ningún tipo de entendimiento con Chile. Esto era incluso válido para sectores conservadores tradicionalmente ligados a Chile, los que sentían que el compromiso a que los llevaba el Gobierno nacional argentino no cautelaba aspectos de soberanía y de defensa territorial. Así, los radicales (que pugnaban por el SI en la consulta) en el plano diario eran hostiles a Chile; los peronistas eran y siguen siendo enemigos de un dialogo con Santiago; ya veíamos la situación con los conservadores y, naturalmente, la izquierda cuyana era y sigue siendo una fuerza agresiva en contra de todo lo que signifique acercamiento con Chile o entendimiento con nuestro Gobierno.

Los hitos concretos que marcaron el resultado favorable de la consulta por el tema del Beagle y posteriormente la firma del Tratado, unido ello por supuesto a todo tipo de expectativas económicas con que Baires ha presentado a los argentinos esta nueva etapa de la relación con Chile, ciertamente ha introducido cambios en la situación. Así el radicalismo mendocino (dirigido por un Gobernador sumamente difícil y visceralmente hostil a nuestro régimen de Gobierno) ha ido paulatinamente abandonando actitudes politizadas y dando entrada a elementos más constructivos, apoyando especialmente al sector económico que mira hacia las ventajas que puede reportar el Pacífico (en estos días incluso el Banco Mendoza, ente gubernamental, inaugura oficinas en Valparaíso). El justicialismo ha morigerado sus ataques y los conservadores, consumado el acuerdo limítrofe, han vuelto a centrarse en los muchos vínculos con Chile e incluso, entre otras iniciativas, han creado el Instituto Cuyano Chileno de Cultura.

En forma activa, solamente la izquierda permanece en una posición antagónica hacia la relación chileno-argentina. En ese cuadro (PC argentino, Movimiento Al Socialismo, MAS, Peronismo revolucionario, socialismo, intransigente, etc) encuentra su alero el CHILE DEMOCRATICO. En todo caso, a diferencia de lo que ocurría hace un año, su acción es hoy poco o nada significativa en el ámbito de esta región cuyana.

CHILE DEMOCRATICO no ha logrado su objetivo básico de formar en Mendoza una base de acción para proyectarse a territorio chileno. Cuando por parte chilena se estuvo a punto de cancelar el encuentro empresarial de mayo pasado en esta ciudad si no se recibían garantías frente al extremismo, el Gobierno mendocino comienza a apretar y a actuar en forma muy distinta, ello con instrucciones directas y concretas de Baires.

Hoy CHILE DEMOCRATICO sigue funcionando en Mendoza (reuniones de dirigentes de distintas corrientes, algunas publicaciones, algo de actividad en los medios informativos y especialmente en algunas radios, participación en vida política local, etc). En todo caso, nada importante. De todas maneras, tratándose de una organización con más de mil militantes en esta ciudad, puede también esperarse cualquier disparate de alguno de ellos, aún cuando haya conciencia de que la violencia perjudicará gravemente al movimiento.

Interesante también comprobar que un apoyo importante con que contaba CHILE DEMOCRATICO, y que era la oficina de ACNUR en esta ciudad, ha perdido vigor. La Dra Juana Jury, ex militante comunista y jefe de esta oficina, ha jurado al representante regional de ACNUR Sr Sergio Vieira de Mello que su actitud es de total prescindencia política. Sabemos que ello no es así pero también

es positivo que ACNUR Mendoza modifique su actitud anterior de franco apoyo a grupos extremistas chilenos, lo que se han dado cuenta no les reportaba las ventajas que buscaban. Si bien nuestra acción no alcanzó a hacer sacar de su puesto a la jefe de ACNUR Mendoza, por lo menos queda bastante neutralizada.

Un reciente hecho delictual en Mendoza - aún en etapa de investigación - ha mostrado facetas que llevan a vincular lo político con lo delictual. En esta zona hay tráfico de armas hacia Chile, hay tráfico de drogas desde Chile y en estas lucrativas actividades los intereses políticos no siempre están ausentes.

En materia de seguridad, este Consulado es en realidad bastante vulnerable frente a una acción de violencia que se desee intentar. En todo caso, en el evento de que algo así suceda, superando controles policiales y del propio personal del Consulado, tenemos todos los pasaportes, gran parte de los valores como estampillas consulares y dinero efectivo en una caja de seguridad en el Banco. En caso de producirse una acción de fuerza, el personal cuenta con instrucciones específicas de no hacer nada para no provocar mayor violencia.

Mantenemos un contacto permanente con los organismos argentinos de seguridad. Lo hacemos especialmente con Gendarmería Nacional, institución cuyo Oficial de Inteligencia en la zona cuyana mantiene una infraestructura permanente de seguimiento y control de los militantes de CHILE DEMOCRATICO.

En general, el Consulado cuenta con una adecuada y oportuna información sobre CHILE DEMOCRATICO, lo que permite hacer llegar nuestro parecer a la autoridad provincial (Ministerio de Gobierno) cada vez que apreciamos que la actividad del extremismo chileno se acerca a niveles preocupantes.

Existe la idea de que el extremismo chileno en Argentina tratará de seguir la línea que se ha autoimpuesto el Peronismo Revolucionario y que los servicios de inteligencia argentinos definen gráficamente como "...cambiar la boina por la corbata...". Se espera que en ese terreno de tratar de ganar respetabilidad haya mejores dividendos, lo que pensamos puede suceder. En todo caso, de concretarse ello se alejaría también el riesgo de acciones violentas.

La incógnita de violencia persiste en cuanto tenemos conocimiento que el MIR y el Frente MANUEL RODRIGUEZ tienen militantes en Mendoza, que actúan como correos con Baires, con Perú y con Cuba. Igualmente tenemos conocimiento que los intentos de la directiva de CHILE DEMOCRATICO por ofrecer una imagen más moderada no son compartidos por la juventud de esa organización, que es partidaria de acciones más radicales.

 Pensamos que en 1986 continuará habiendo actividad de CHILE DEMOCRATICO en esta zona, la que de continuar desarrollándose en la forma hasta ahora mostrada no debería ser una causa de excesiva preocupación.

A nivel político y de todo orden, esta oficina consular cuenta con un nivel de acceso oficial bastante consolidado, con apoyo constante de información por parte de los servicios argentinos de inteligencia que miran con muy poca simpatía al extremismo y en general con un prestigio que en más de una ocasión la directiva de CHILE DEMOCRATICO en Europa ha reprochado a su filial cuyana. El Gobierno de Mendoza ha entendido finalmente cual es el canal hacia Chile y ciertamente no es el que le ofrece el extremismo.